

Docentes LGBTIQ+, una reflexión desde la experiencia y la pedagogía *queer*

LGBTIQ+ Teachers, a Reflection from Queer Experiences and Pedagogy

Cecilia Pamela Álvarez Morales

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO

cecilia.alvarez@ibero.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0849-8793>

Alex Magin Mayorga Ayala

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO

alex.mayorga@ibero.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2817-7321>

Sarah Luna

UNIVERSIDAD TUFTS, ESTADOS UNIDOS

sarah.luna@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2278-1114>

https://doi.org/10.48102/didac.2023..81_ENE-JUN.121



RESUMEN

A partir de un cuestionario realizado en México, este artículo presenta los resultados de la percepción de algunos docentes universitarios de la comunidad LGBTIQ+ con respecto a su papel como figuras clave para la incorporación de la perspectiva de género y la inclusión de la diversidad sexo-genérica en las aulas universitarias, así como algunas estrategias que usan para esto. A su vez, se identifican los retos que enfrentan por no ser parte de la heteronorma en un espacio institucionalizado como la universidad. Y, por último, se exponen las reflexiones derivadas del cuestionario, enmarcadas en la pedagogía *queer*, ofreciendo un panorama de los rumbos donde convergen la perspectiva de género y la inclusión de la diversidad sexo-genérica como parte de ésta.

Palabras clave: Docencia universitaria; perspectiva de género; diversidad sexual; pedagogía *queer*; atención a la diversidad; homosexualidad; México.

ABSTRACT

Based on a questionnaire administered to university professors in Mexico who identify as part of the LGBTIQ+ community, this article examines whether or not they consider themselves to be key figures for the incorporation of perspectives of gender and sexual diversity in university classrooms

as well as the strategies they use to incorporate these perspectives. Further, we examine the challenges professors face inside the heteronormative institutionalized space of the university. We interpret interview responses through the lens of queer pedagogy, offering an overview of the directions where gender perspectives and sexual diversity perspectives converge.

Keywords: *University Professors; Gender Perspectives; Sexual Diversity; Queer Pedagogy; Diversity; Homosexuality, Mexico.*

Fecha de recepción: 31/05/2022

Fecha de aceptación: 12/09/2022

Perspectiva de género, educación superior y docencia: una introducción

La docencia con perspectiva de género, de inicio, nos invita a reconocer el fundamento jurídico de las garantías individuales de todo ser humano: derecho a la vida, a la libertad, a la expresión, así como todos los derechos adquiridos al nacer. A su vez, en la actualidad, hablar de género es identificar en el artículo 26 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos el principio de igualdad y no discriminación como el derecho que toda persona tiene, sin distinción alguna, al reconocimiento de sus derechos, responsabilidades y oportunidades. De tal manera, es obligación de los Estados participantes garantizar la igualdad de trato de las personas ante la ley y evitar cualquier acto de discriminación.

Desde el orden político, resulta importante considerar que han surgido esfuerzos del Estado para validar una legislación que responda y respalde, mediante las garantías y un aparato jurídico correspondiente, los derechos de una sociedad más justa y equitativa, en la que todas las personas tenemos lugar. Producto de esto son algunas legislaciones, como la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres, y la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Especialmente en ámbitos educativos y universitarios, destaca la Ley General de Educación (2019) y la Ley General de Educación Superior (2021), que enfatizan la importancia de incorporar la perspectiva de género en la educación.

La perspectiva de género en el contexto universitario es una oportunidad para el estudio interdisciplinario de las representaciones, las relaciones sociales, los simbolismos y las acciones no sólo en

torno a la diversidad y la disidencia sexual, sino también a las complejidades de cada contexto, así como a su análisis en aras de responder a un espacio más justo, equitativo, diverso y libre de violencia. El interés al respecto, de manera general, pretende consolidar un campo epistemológico con desarrollos teóricos y metodológicos sobre el género que permitan abordar críticamente las relaciones de poder y subordinación vinculadas a este campo.

Para ir acotando, en el ejercicio de la docencia hemos detectado que en la literatura existen tres formas centrales para entender la perspectiva de género: 1) la coeducación, 2) los abordajes de las pedagogías feministas y 3) las pedagogías *queer* y los elementos de la epistemología trans (Montenegro González, 2020, p. 5). Ante la importancia de reconocernos, como docentes de la comunidad LGBTQ+, en una gama de diversidad sexual y social desde la perspectiva de género, resulta necesario repensar las prácticas educativas, los contenidos y las estrategias para contribuir en la visibilización de las diversidades existentes y darles lugar en todos los campos de acción disciplinar. Desde el currículo explícito y el currículo oculto, es importante analizar todo tipo de prácticas que puedan representar situaciones de exclusión, discriminación o prejuicio para las diversas colectividades de las universidades.

Se trata, entonces, de promover una pedagogía con perspectiva de género articulada a una pedagogía *queer* que cuestione los parámetros de normalidad y homogeneidad en la escuela; asimismo, que coadyuve a la comprensión en el ámbito de los saberes pedagógicos y de la práctica educativa de aquellas personas que no se ajustan a la cisheteronorma, en tanto orden que se establece, aprende,

reproduce y afianza en el sistema escolar. De tal modo que la pedagogía ha sido un medio para modelar cuerpos normales, disciplinados y subjetivados cisheteronormados (Vázquez Martínez, 2021, p. 8). Así, por medio de la acción docente, es como se intenta transgredir las normatividades a las que estamos sujetas, a través de formas pedagógicas cotidianas, como las estrategias de enseñanza.

Visibilizar la perspectiva de género también es considerar como parte de la narrativa escolar al profesorado que formamos parte de la comunidad LGBTQ+, ya que como figuras docentes estamos implicadas en los procesos educativos y representamos al sector de la población que de igual manera es objeto del tema de análisis. Por lo tanto, reflexionar desde una pedagogía crítica implica visibilizar la diversidad y considerar las imágenes y acciones sobre inclusión dentro de las aulas, posibilitando la identificación de prácticas de enseñanza dirigidas a todas las corporalidades, sexos, géneros, deseos, formas de vinculación afectiva, etcétera.

Desde la voz del profesorado de la comunidad

LGBTIQ+

A fin de reflexionar de manera más orgánica acerca del tema, para este artículo decidimos aplicar un cuestionario a un grupo de docentes de la comunidad LGBTQ+ de diferentes instituciones mexicanas de educación superior con el propósito de conocer su percepción sobre el autorreconocimiento como piezas clave para la docencia con perspectiva de género y para la inclusión de las diversidades sexo-genéricas en el aula. El cuestionario estuvo compuesto por siete preguntas de identificación personal (identidad de género, orientación sexual, edad, antigüedad docente, etcétera) y cinco preguntas abiertas relacionadas con la temática.

Participaron 26 docentes de 20 universidades de algunas entidades de la República Mexicana. En cuanto a su identidad de género, 55% mencionó que se identificaba como hombre, 11% como mujer, 11% *queer*, 14% no binario y 8% mujer trans. Con respecto a su orientación sexual, 37% se identificó como homosexual, 14% como bisexual, 14% como panse-

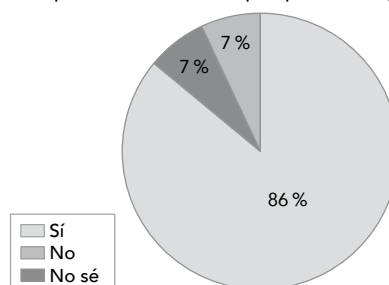
xual, 14% *gay*, 8% como lesbiana y el resto anotó "otras orientaciones".

Como punto de partida, la primera pregunta interroga a les docentes sobre su identificación como figuras clave para la docencia con perspectiva de género. Ser consciente de su sentido de pertenencia e identidad con la comunidad LGBTQ+ puede ser un factor importante para un ejercicio docente que transgrede la heteronormatividad, en miras a promover la inclusión, el reconocimiento y la justicia por la diversidad en el aula.

Gráfica 1

Figuras clave en la docencia con perspectiva de género

Como parte de la comunidad LGBTQ+, ¿considera que puede ser una figura clave para la docencia con perspectiva de género?



Fuente: Elaboración propia

Del grupo de personas encuestadas, como se muestra en la gráfica 1, 86% se considera pieza clave para la docencia con perspectiva de género, lo cual indica que la mayoría tiene una autopercepción favorable para llevar a cabo un ejercicio que promueva esta perspectiva al interior del aula. Relacionado con esta pregunta, se cuestionó acerca del impacto que esto genera en su quehacer docente. Al respecto, el argumento más frecuente entre el profesorado estuvo vinculado a contribuir con la visibilización del género y la diversidad entre el alumnado. Otros argumentos mencionados se relacionan con la inclusión, la no discriminación y la sensibilización. Algunas de las respuestas obtenidas fueron las siguientes:

Visibilizo las identidades de género de mis alumnos. (Hombre, homosexual, 30 de marzo, 2022).

Podemos visibilizar la disidencia, crear nuevas narrativas y generar responsabilidad profesional. (Género no binario, homosexual, 30 de marzo, 2022).

Mi cuerpo antipatriarcal es mi estrategia didáctica. (Bisexual, mujer trans, 30 de marzo, 2022).

Permite crear en los alumnos una visión más incluyente, plural y abierta sobre la diversidad de género más allá de los estereotipos. (Hombre, homosexual, 29 de marzo, 2022).

De esto se devela, de alguna manera, el significado y la importancia que docentes de la comunidad LGBTQ+ le otorgan a su práctica en relación con su propia identidad sexo-genérica, siendo así conscientes de que la universidad es un espacio en el que se visibilizan las identidades y se producen prácticas de inclusión a través de un proceso plural e intencional, en donde todas las personas están implicadas y se reconocen como sujetos de derecho.

Para les docentes, en su ejercicio cotidiano, ser parte la comunidad LGBTQ+ también es un proceso de construcción de identidad al interior de las aulas. Los simbolismos, el lenguaje, la comunicación y las experiencias influyen en un quehacer docente que, directa o indirectamente, pugna por la visibilización y el reconocimiento de la diversidad sexo-genérica.

Por otro lado, sólo 7% indica que, como parte de la comunidad LGBTQ+, no es una figura clave para la docencia con perspectiva de género:

Ser del colectivo no aporta una mirada diferente, sino que damos una más en cuanto a contenido se refiere. (Hombre, homosexual, 29 de marzo, 2022).

Ser una figura clave [implica] estar comprometido con adecuar la enseñanza tanto en método como en estilo a la inclusión de aquello que pudiera ser útil para la inclusión. (Hombre, homosexual, 4 de febrero, 2022).

Asimismo, otro 7% indica que no sabe si se identifica como figura clave para la docencia con perspectiva de género. Es importante enfatizar que del profesorado que se autopercebe como pieza clave, dentro de su quehacer educativo, se instrumentalizan ciertas actividades y estrategias que contribuyen al cometido de la inclusión y visibilización. En la misma encuesta, se les preguntó acerca de las estrategias que implementan o implementarían para incorporar la perspectiva de género en su labor docente. Como resultado, se reportaron 34 estrategias categorizadas de la siguiente manera:

Gráfica 2
Estrategias utilizadas para la incorporación de la perspectiva de género



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la gráfica 2, el empleo del lenguaje incluyente y el uso de ejemplos son las estrategias más implementadas por los docentes que se encuestaron. Le siguen los relatos y las narrativas personales como una forma de visibilizar y reconocer las historias y las experiencias propias del estudiantado. Finalmente, los aportes de mujeres, el trato equitativo, las políticas, los protocolos y la investigación son las actividades menos implementadas.

No basta con comprender teóricamente la importancia de la incorporación de la perspectiva de género en la docencia, sino también generar espacios, estrategias, reflexiones y transformaciones personales para que sea un ejercicio constante en la labor educativa dirigida al estudiantado. De este modo, se hace necesaria la generación de acciones que contribuyan a desarrollar espacios educativos más conscientes y equitativos.

Docentes LGBTQ+ como figuras clave para la inclusión de la diversidad sexo-genérica

Desde los planteamientos de la pedagogía *queer*, uno de sus principales objetivos es *des-cis-heteronormar* la educación (Sánchez Sáinz, 2019). Al asumir los espacios escolares desde la heteronorma (la cual estructura expresiones, cuerpos, afectos y deseos de las personas), por consecuencia casi *natural* se tiene la expectativa de figuras docentes heterosexuales, cisgénero, practicantes de la monogamia, sin deseos sexuales, etcétera. Con dicha estructura, se coincide con Flores (2009) sobre la existencia de un doble mecanismo que opera en el proceso de dessexualización/deserotización de la figura docente: por un lado, se requiere que muestre su heterosexualización de las conductas bajo mandatos de orden de género binario y, por otro, que mantenga cierta discreción en torno a conductas sexualizadas. Sin duda, la idealización de la figura docente no sólo tiene que ver con aspectos relacionados con su sexualidad, sino también con muchos otros ámbitos de su vida, pero aquí nos concentramos en lo vinculado con la sexualidad para acotar lo pertinente para este artículo.

Esta idealización de la figura docente ha provocado dejar de lado el aporte o el posible impacto que

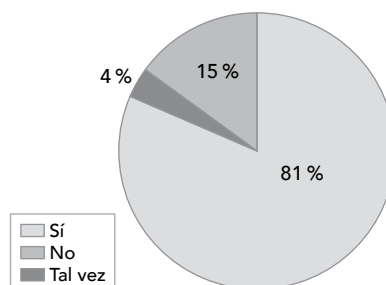
podemos tener los docentes con identidades u orientaciones no heteronormadas en un salón de clases. Sobre todo si lo analizamos desde los diversos esfuerzos universitarios para incorporar la perspectiva de género, y con ésta la inclusión de las diversidades sexo-genéricas. Desde la pedagogía *queer*, se argumenta enfáticamente la importancia de que tanto estudiantes como docentes no heteronormados se expresen como son y quieren, denotando una postura ética y política que ayudaría principalmente a la comunidad estudiantil LGBTQ+ (Halberstam, 2003, y Whitlock, 2010, citados en Vázquez Martínez, 2021). Por lo que, desde este planteamiento, al visibilizar el impacto que pueden tener docentes LGBTQ+, se estaría favoreciendo la perspectiva de género que se está buscando en los espacios escolares, específicamente en las aulas universitarias.

Retomando el sondeo realizado para la reflexión de este artículo, 81 % de las personas encuestadas mencionaron que al ser parte de la comunidad LGBTQ+ consideran que pueden ser figuras clave para la inclusión de las diversidades sexo-genéricas en el aula; 15 % que tal vez no sabían, y 4 % que no (gráfica 3). Es notorio que las personas perciben que pueden ser figuras clave; sin embargo, varias de ellas enfrentan algunos retos para ser quienes son dentro de las aulas. Es decir, resulta claro que se perciben de importancia o como una figura clave, pero no siempre llevan a cabo acciones (o no saben cómo hacerlo) en este sentido.

Gráfica 3

Figuras clave para la inclusión de la diversidad sexo-genérica

Como parte de la comunidad LGBTQ+, ¿considera que puede ser una figura clave para la inclusión de las diversidades sexo-genéricas en el aula?



Fuente: Elaboración propia

Las personas que contestaron “No” o “Tal vez” argumentaron que no lo habían pensado antes de la encuesta, y otras piensan que la docencia y la vida personal son ámbitos separados. Desde la pedagogía *queer*, la docencia es un acto político y transgresor, que busca desestabilizar las estructuras que controlan los cuerpos y los deseos. Toda educación es política, reproductora y transformadora, por lo que no hacerla desde el activismo es hacerla desde la hegemonía (Sánchez Sáinz, 2019, p. 24). Desde el estado del arte de la pedagogía *queer* en Latinoamérica, Vázquez Martínez (2021) refiere que esta corriente es un marco epistemológico donde se pretende perturbar todo aquello que aparece como normal, incuestionable y legítimo en los espacios escolarizados. Sin embargo, aún se identifica cierto susto o incomodidad al pensar la relación que existe entre la vida sexual de la persona y la vida en el aula de docentes. Flores (2009) menciona que este tipo de narrativas siguen privatizando la diferencia y mantienen la armonía heterosexual que sí se representa en público.

Para ahondar más sobre el impacto que pueden tener docentes de la comunidad LGBTQ+, se preguntó sobre las estrategias que usan (o podrían usar en un futuro) para la inclusión de las diversidades sexo-genéricas en su quehacer docente. En sus respuestas podemos encontrar diferentes ideas, pero no todas pueden ser reconocidas pedagógicamente como una estrategia. La mayoría de las respuestas referidas se concentran en ideas que promueven un ambiente de respeto o trato equitativo; después se encuentra el análisis de artículos referentes al tema de diversidad sexual, y en menor cantidad, o que sólo una o dos personas mencionaron, se refirieron las siguientes acciones: canalizar a estancias especializadas a estudiantes que presenten alguna problemática relacionada con el tema; realizar actividades donde se cuestione la heteronormatividad o el uso de ejemplos; utilizar el lenguaje inclusivo; tomar en cuenta propuestas *queer* (sin tener mayor información a qué lo están relacionando); narrativa o relatos personales; y selección de contenido con perspectiva de género.

Es notorio que existen algunas ideas u orientaciones de cómo hacerlo; sin embargo, se quedan en

un nivel de discurso y necesitarían detallarse para considerarlas como una estrategia que pudiera ofrecer un panorama claro a quienes estén buscando este tipo de orientaciones o estrategias para aplicarlas en sus aulas.

Desafíos, barreras y clóset docente

La presión de estar fuera del clóset y orgulloso presenta un desafío único para profesores. No hemos encontrado estudios de docentes LGBTQ+ en México que analicen la situación a profundidad. Sin embargo, algunos estudios de docentes LGBTQ+ en Estados Unidos y Chile tienen resultados que nos dan cierto referente de lo que podría estar pasando en México. Por ejemplo, la socióloga Catherine Connell (2015) realizó una investigación etnográfica y entrevistas a docentes de Texas y California, dos estados de Estados Unidos de tamaño similar, pero con situaciones legales muy diferentes. Connell encontró que los docentes se enfrentan a una incompatibilidad entre las demandas de los movimientos LGBTQ+, que enfatizan la importancia de estar “abiertos y orgullosos”, y las normas profesionales, especialmente en torno al trabajo docente, que “esperan que los docentes (en particular, los docentes homosexuales y lesbianas) sean cautelosos y se autodisciplinen en su vida personal —y sexual—” (p. 4). Connell concluye que eso puede causar estrés porque “ser un profesional en el contexto de la enseñanza actual implica un autocontrol constante para detectar cualquier posible incumplimiento de las normas” (p. 4).

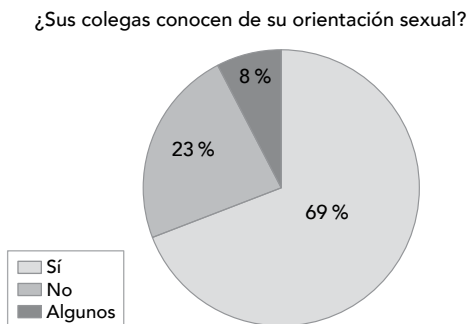
Estas expectativas entre el orgullo, por un lado, y la profesionalidad, por el otro, están reñidas y no hay manera de que los docentes puedan cumplir con ambas exigencias al mismo tiempo en nuestros contextos actuales. Algunes de ellos hacen una división estricta entre su vida personal y profesional; otros intentan juntarla para que sean un todo cohesivo, y el resto termina dejando la enseñanza. Aunque, debido a la existencia de más políticas que protegen a las personas del acoso basado en su identidad sexual o de género en California, es más probable que docentes de California se sientan con más seguridad y comodidad saliendo del clóset que en Texas. Sin

embargo, hubo muchas similitudes entre docentes de ambos estados, pero también se presentaron grandes diferencias en sus experiencias en función de sus distritos escolares e instituciones privadas a las que pertenecían. Asimismo, el género, la raza y el lugar donde vivían impactaron en sus experiencias.

Por otro lado, en el estudio identificado en Latinoamérica referido anteriormente, la heteronormatividad de las instituciones y los temas del miedo, el silencio y la distinción entre público y privado son importantes. Mario Catalán Marshall (2018) hizo entrevistas biográficas con siete docentes lesbianas y homosexuales en Santiago de Chile; también notó que esta idea sobre que la sexualidad debe ser privada tiene consecuencias para docentes que están en instituciones y contextos sociales heteronormados.

Con relación al clóset, en nuestra encuesta, sobre las preguntas “¿sus colegas y estudiantes conocen de su orientación sexual?” y “¿qué tan importante es para usted que sepan y por qué?”, la mayoría respondió a la primera pregunta que “Sí”: 69% mencionó que sus colegas la conocen (gráfica 4) y 60% que sus estudiantes la saben (gráfica 5). Es interesante observar cómo la mitad opinó que era importante que lo supieran y la otra mitad que no. Una persona, por ejemplo, dijo: “No es importante que lo sepan, es una comunidad demasiado homofóbica y transfóbica”. Otra dijo: “Sí, claro. Es importante por cuanto al decirlo uno viabiliza y difunde y puede generar cierta referencialidad sobre los otros”.

Gráfica 4
Conocimiento de colegas sobre su orientación sexual

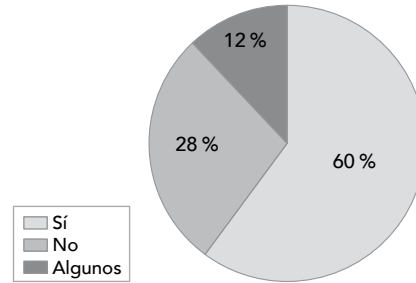


Fuente: Elaboración propia

Gráfica 5

Conocimiento de sus estudiantes sobre su orientación sexual

¿Sus estudiantes conocen de su orientación sexual?



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, en respuesta a la pregunta “¿cuáles son los desafíos y las barreras que experimenta como docente que pertenece a la comunidad LGBTQ+?”, 68% mencionó ejemplos de barreras como “la excesiva ignorancia, prejuicios, homofobia y transfobia hacia las distintas orientaciones sexuales e identidades de género dentro de mi entorno laboral”, 21% dijo que no había encontrado barreras hasta ahora, pero que podría encontrarlas en el futuro. La mayoría de los docentes escribieron acerca de trabajar en un contexto donde tienen miedo a ser discriminados, escuchar burlas homofóbicas y transfóbicas de parte de estudiantes, padres y madres de familia o de cualquier otra persona que trabaje en su universidad.

Viendo en conjunto las respuestas de estas preguntas, puede ser que para algunos docentes las barreras del contexto son las que hacen que no se sientan con seguridad para salir del clóset en el trabajo. Para otros, es precisamente este contexto de violencia lo que contribuye a que se visibilicen y sus estudiantes les vean como un ejemplo, denotando un posicionamiento político que pudiera tener relación con la pedagogía *queer*.

Sugerencias para la práctica docente

Desde la literatura especializada en pedagogía *queer* se ofrecen algunas estrategias que pueden utilizarse para *queerizar* el aula, como lo menciona Sánchez Sáinz (2019), y que están alineadas con los objetivos de este enfoque.

La pedagogía *queer* brinda algunas orientaciones que enmarcan las posibles estrategias a desarrollar para la inclusión de la diversidad sexo-genérica en las aulas, planteando la importancia de reconocer la diferencia en los espacios escolares hacia el empoderamiento y no hacia la desigualdad. Esta pedagogía busca visibilizar todos los cuerpos, deseos, capacidades, culturas, etnias, géneros, edades, entre otros más, desde un enfoque interseccional para desarrollar un sentido crítico frente a situaciones sociales que han implicado opresiones y privilegios que fortalecen a aquellos valores sociales hegemónicos que sólo benefician a algunas personas (quienes están dentro de la heteronorma en estos casos).

Algunas estrategias en el quehacer docente, de acuerdo con Sánchez Sáinz (2019), podrían ser cuestionarnos si los contenidos o materiales didácticos utilizados visibilizan las identidades, expresiones de género y deseos más allá de lo binario o heterosexual; los ejemplos o los análisis de caso que se plantean, ¿relatan o versan sobre valores no hegemónicos o refuerzan la heteronorma?; cuando se hacen cuestionamientos al estudiantado es importante no presuponer sus capacidades, nacionalidad, identidad de género, orientación sexual, composición familiar, etcétera; ¿se retoman biografías o contenidos de personas de la comunidad LGBTQ+?, ¿se visibilizan sin estereotipos? La idea es hacer del aula un espacio de cuestionamientos de todas esas estructuras preestablecidas consideradas como las que favorecen el desarrollo social y el bienestar hegemónico (de unas cuantas personas).

Asimismo, la pedagogía *queer* pone al centro los afectos dentro del salón de clases, donde importa y se enfatiza la relación afectiva entre estudiantes, y entre estudiantes y docentes. ¿Cómo manejamos los afectos con las personas que están en nuestra clase?, ¿les preguntamos cómo les gusta que nos dirijamos a ellos?, ¿con qué pronombre se sienten identificadas?, ¿usamos pronombres de acuerdo con la expresión de género que vemos en el estudiantado o les preguntamos con cuáles se sienten más cómodas?, ¿usamos etiquetas para referirnos a ciertos grupos o personas por su preferencia, cultura, capacidad, etcétera?, ¿qué

estrategias usamos para reconocer todas las realidades de nuestra clase?, ¿qué tanto hablamos de los temas tradicionalmente incómodos en las aulas?, ¿cómo cuidamos del estudiantado en las aulas y espacios universitarios?

Siguiendo a Ocampo González (2018), algunas orientaciones para las estrategias desde la pedagogía *queer* también pueden ser el uso de la interseccionalidad como herramienta para entender la diversidad de vivencias y contextos; el cuestionamiento de la normalización y normalidad; el empleo de humor como herramienta pedagógica; la necesidad de la educación de la sexualidad integral en todos los niveles; la creación y el uso de conceptos y metodologías disruptoras; la reapropiación de insultos y palabras extrañas (como sucedió con lo *queer*); el cuestionamiento del poder dentro de los espacios educativos; y la importancia del uso de lenguaje incluyente (p. 28).

Conclusiones

Les docentes que hablan sobre temas de sexualidad o pertenecen a la comunidad LGBTQ+ siguen estando muy solos en su labor académica en un contexto donde prevalecen los riesgos de las estructuras heteronormadas que permean las instituciones escolares de cualquier grado (Trujillo, 2015), por lo que es importante darle un giro a este tipo de estructuras y pensar desde otros lados, mirando los posibles aportes e impactos que podemos tener en la inclusión de la perspectiva de género y de la diversidad sexo-genérica, que van de la mano y guardan estrecha relación.

Si bien la pedagogía *queer* ofrece algunas orientaciones, también es importante crear estrategias donde cada grupo (por medio de la participación de las personas que lo integran) las diseñen para favorecer los procesos de enseñanza dentro de las aulas universitarias. Desde esta perspectiva, concluimos que, con este acompañamiento, docentes LGBTQ+ podrían desarrollarlas desde la propia vivencia y los trayectos escolares que han tenido, así como la experiencia docente que se genera cuando se imparten clases. La suma de esto potencializaría el impacto en la formación del estudiantado y, desde luego, a la

desexualización y deserotización que se ha hecho de la figura docente.

La búsqueda de estrategias para *queerizar* el aula universitaria es sólo un esfuerzo que hacemos de muchos que tenemos por hacer; si bien no representa un impacto directo en las macroestructuras que posicionan a la escuela como artefacto disciplinario del cuerpo, sí contribuye a generar una forma de pensar diferente desde y en las aulas o teniendo algún tipo de impacto para el estudiantado no heterosexual. Asimismo, también contribuye a pensar otros tipos de educación que estén enmarcados en la legislación vigente aplicable a la educación superior actual, donde, primordialmente, se promueva la perspectiva de género (y, por ende, la inclusión de la diversidad sexo-genérica). Sin duda, estamos en un momento nodal para impulsar este tipo de estrategias desde les mismos docentes LGBTQ+.

En cuanto al conflicto entre profesionalismo y el orgullo, tenemos que subrayar la importancia de mirar el contexto en el cual esto sucede y se exige, pues las regiones, las culturas, el tipo de instituciones y el propio trayecto de docentes pueden marcar una amplia gama de vivencias. Desde este estudio, podemos

preguntar si existe también este conflicto entre el profesionalismo y el orgullo en México: ¿cómo lo manejan les docentes?, ¿cómo puede ser la experiencia en ciudades o pueblos distintos?, ¿en instituciones diferentes?, ¿qué hacen o pueden hacer las instituciones para construir universidades menos homofóbicas y transfóbicas? Sin duda, la reflexión va más allá y abre varios caminos por dónde continuar con estudios sobre docentes LGBTQ+ en México.

Si bien nuestra reflexión es una aportación desde docentes LGBTQ+ que miramos nuestro quehacer educativo como un acto político en el que es necesario movilizarnos, no queremos pasar por alto la responsabilidad principal que la universidad como institución tiene para estos temas. Se tendrá que considerar a los diferentes grupos y aportaciones, pero ocupándose de lo que les toca, promoviendo espacios de reflexión, ser receptivos en las distintas propuestas, identificar y adecuar sus posicionamientos políticos en los documentos normativos y programas universitarios, entre muchas otras acciones que busquen desestabilizar la cisheteronorma que prevalece en las universidades mexicanas.

REFERENCIAS

- Catalán Marshall, M. (2018). Docentes abriendo las puertas del clóset. Narrativas de resistencias y apropiaciones a la heteronormatividad en profesores homosexuales/lesbianas en escuelas públicas y privadas de Santiago de Chile. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 12(1), 57-78. doi: 10.4067/S0718-73782018000100057
- Connell, C. (2015). *School's Out: Gay and Lesbian Teachers in the Classroom*. Oakland: University of California Press.
- Flores, V. (2009). El armario de la maestra tortillera. Políticas corporales y sexuales en la enseñanza. *Escritos Heréticos*. Recuperado de <http://escritoshereticos.blogspot.com/2009/07/el-armario-de-la-maestra-tortillera.html>
- Halberstam, J. (2003). Reflections on Queer Studies and Queer Pedagogy. *Journal of Homosexuality*, 45(2-4), 361-364. doi: 10.1300/J082v45n02_22
- Montenegro González, C. (2020). *Buenas prácticas para incorporar la perspectiva de género en la docencia universitaria*. Osorno: Universidad de Los Lagos.
- Ocampo González, A. (Coord.). (2018). *Pedagogías queer*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/obra/pedagogias-queer-988653/>
- Sánchez Sáinz, M. (2019). *Pedagogías queer. ¿Nos arriesgamos a hacer otra educación?* Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Trujillo, G. (2015). Pensar desde otro lugar, pensar lo impensable: hacia una pedagogía queer. *Educação e Pesquisa*, 41(esp.), 1527-1540. doi:10.1590/S1517-9702201508142550
- Vázquez Martínez, N. A. (2021). Pedagogía queer en Latinoamérica. Estrategias y aproximaciones. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 7, 1-42. doi: 10.24201/reg.v7i1.615
- Whitlock, R. U. (2010). Getting Queer: Teacher Education, Gender Studies, and the Cross-Disciplinary Quest for Queer Pedagogies. *Issues in Teacher Education*, 19(2), 81-104. Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ902677.pdf>

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- Buquet Corleto, A., López González de Orduña, H. & Moreno Esparza, H. (2019). Relevancia de los estudios de género en las universidades. *Perfiles Educativos*, 42(167), 178-196. doi: 10.22201/iisue.24486167e.2019.167.59037

- González Tello, S. (2017). *Diversidad de género y discriminación en la escuela: percepción y papel docente en Educación Primaria* (Trabajo de fin de grado de maestría). Universidad de Cantabria, Facultad de Educación, Santander. Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/12483/GonzalezTelloSara.pdf?sequence=1>
- International Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, Queer & Intersex Youth and Student Organisation (IGLYO). (2014). *Guidelines for Inclusive Education : Sexual Orientation, Gender Identity and Gender Expression*. Government of the Netherlands, The Organizing Bureau of European School Student Unions. Recuperado de <https://www.iglyo.com/wp-content/uploads/2015/09/2014-Inclusive-Education-Guidelines.pdf>
- Lång, S. (2010). *A Gender Perspective on Educational Facilities*. OECD, CELE Exchange, Centre for Effective Learning Environments. DOI: 10.1787/5kmbjxzhvhs8-en
- Oregi Altube, F. (2015). *Guía para la incorporación de la perspectiva de género en el currículo y en la actividad docente de las enseñanzas de régimen especial y de formación profesional*. Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco. Recuperado de https://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/inn_doc_comp_basicas/es_def/adjuntos/curriculum/320006c_Pub_incorporacion_perspectiva_genero_curriculum_FP_regimen_especial.pdf

SEMBLANZAS

Cecilia Pamela Álvarez Morales. Estudió la licenciatura y la maestría en Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM. Cuenta con la especialidad en Sexología Educativa por el Instituto Mexicano de Sexología (Imesex) y con la especialidad de Sociología de la Educación Superior en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Es egresada del doctorado en Dirección y Liderazgo en Instituciones de Educación Superior de la Universidad Anáhuac Norte, donde realiza su tesis de grado sobre diversidad sexo-genérica en espacios universitarios. Desde 2014 es profesora de asignatura del Colegio de Pedagogía de la FFyL de la UNAM, impartiendo asignaturas sobre educación de la sexualidad y género. Actualmente es académica de tiempo completo de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, en el Programa de Desarrollo Curricular. También tiene experiencia profesional en el ámbito de la planeación, la gestión y la evaluación de la educación superior.

Alex Magin Mayorga Ayala. Estudió la licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad La Salle México y la maestría en Administración Educativa en la Universidad La Salle Bajío. Se ha desempeñado como coordinador de investigación y desarrollo en el Instituto de Alfabetización y Educación Básica para Adultos (INAEBA). Fue director académico en el nivel medio superior en la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI). Ha dedicado gran parte de su labor a la formación de docentes en la metodología del Aprendizaje Servicio. Cuenta con más de 12 años en docencia en los niveles medio superior y superior. Actualmente es académico de tiempo completo en el Programa de Desarrollo Curricular de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México e imparte asignaturas del eje de prácticas de la licenciatura en Pedagogía para la misma casa de estudios.

Sarah Luna. Estudió la licenciatura en Antropología en la Universidad de Texas y la maestría y el doctorado en Antropología en la Universidad de Chicago. Asimismo, es la profesora asistente de la Cátedra Kathryn A. McCarthy en Women's Studies en el Departamento de Antropología y en el Women's, Gender, and Sexuality Studies Program en la Universidad Tufts. Es antropóloga sociocultural y su investigación y enseñanza se centran en temas del trabajo sexual, trabajo misionero, migración, raza, fronteras y estudios *queer*. Su libro *Love in the Drug War: Selling Sex and Finding Jesus on the Mexico-US Border*, publicado por University of Texas Press, ha recibido los siguientes reconocimientos: Ruth Benedict Book Prize por la Association for Queer Anthropology; Gloria E. Anzaldúa Book Prize por la National Women's Studies Association; y el Best Book in Social Sciences Prize por la Mexico Section of the Latin American Studies Association. Actualmente realiza una investigación sobre las políticas del placer en los espacios *queer* de la Ciudad de México.